

LAS MUJERES EN ANDALUCÍA

ACTAS DEL 2º ENCUENTRO INTERDISCIPLINAR
DE ESTUDIOS DE LA MUJER EN ANDALUCÍA

TOMO I

María Teresa López Beltrán (Coord.)



SERVICIO DE PUBLICACIONES
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MÁLAGA

María Teresa López Beltrán (Coord.)

LAS MUJERES EN ANDALUCÍA

**ACTAS DEL 2º ENCUENTRO INTERDISCIPLINAR DE
ESTUDIOS DE LA MUJER EN ANDALUCÍA**

TOMO I

**SERVICIO DE PUBLICACIONES
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE MÁLAGA**

© Pilar Ballarín Domingo, Carmen Rodríguez Martínez,
Victoria Robles Sanjuán, Ana María Muñoz Muñoz,
Isabel de Torres Ramírez, Rocío Anguita Martínez,
María Dolores Vargas Llovera, Teresa Ortiz,
Francisco Montero Delgado, M. Luz Esteban Galarza,
Mónica Bolufer Peruga, Consuelo Flecha García,
José Manuel Aranda Regules, Beatriz Fernández Navarro,
Alicia Maldonado Ramos, Juan de Dios Luna del Castillo,
Celia Domínguez Losada, Concepción Fernández Mérida,
Auxiliadora Jiménez Gil, Catalina Rodríguez Ponce,
María Luz Burgos Navarro, Francisca Muñoz Cobos,
Emilia Moreno Sánchez, Minervina Montero Quevedo,
José Manuel Aranda Regules.

Diseño de cubierta: Pilar García Millán

Ilustración de cubierta: "La carga" (Honoré Daumier, 1850)

Edita: Excma. Diputación Provincial de Málaga

Imprime: Gráficas Urania, S.A.

Composición: Miguel Ángel Roldán

I.S.B.N.: 84-7785-091-7

Depósito Legal: MA-511/93

	<i>Págs.</i>
PRESENTACIÓN.....	5
I. MUJERES Y SOCIEDAD	
HACIÉNDONOS PRESENTES: DOCENCIA E INVESTIGACIÓN EN LAS UNIVERSIDADES ANDALUZAS, por Pilar Ballarín Domingo	13
TEORÍA SOBRE "EL PENSAMIENTO DE LOS PROFESORES". ¿Y LAS PROFESORAS?, por Carmen Rodríguez Martínez	31
FACTORES PSICOLÓGICOS Y AGENTES DE SOCIALIZACIÓN QUE INFLUYEN EN LAS ELECCIONES ACADÉMICAS DE LAS ALUMNAS, por Victoria Robles Sanjuán	49
CINCO AÑOS DE LA SECCION "MUJER" EN LA REVISTA <i>CRÍTICA</i> (1987-1991). ALGUNAS PRECISIONES Y UNA BIBLIOGRAFÍA ANOTADA, por Ana María Muñoz Muñoz e Isabel de Torres Ramírez	63
ANÁLISIS DE UN VACIADO BIBLIOGRÁFICO SOBRE MUJER Y EDUCACIÓN, por Rocío Anguita Martínez.....	79
LA MUJER Y SU FUNCIÓN FAMILIAR EN LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ, por María Dolores Vargas Llovera .	93
II. MUJERES Y SALUD	
EL DISCURSO MÉDICO SOBRE LAS MUJERES EN LA ESPAÑA DEL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX, por Teresa Ortiz	107

TÍPICOS TÓPICOS, por Francisco Montero Delgado	139
HACIA UN DISCURSO DESDE LAS MUJERES: PRO- PUESTAS METODOLÓGICAS, por M. Luz Esteban Galarza	159
CIENCIA E IDEOLOGÍA: NOTAS SOBRE LA CONTRI- BUCIÓN DE LA MEDICINA A LA EXALTACIÓN DE LA PRIVACIDAD EN SIGLO XVIII, por Mónica Bolufer Peruga	171
LA MUJER EN LOS DISCURSOS MÉDICOS DEL SI- GLO XIX, por Consuelo Flecha García	189
BASES PARA UNA NUEVA LEGISLACIÓN LABORAL QUE PROTEJA LA SALUD MATERNAL, por José Manuel Aranda Regules, Beatriz Fernández Navarro, Alicia Maldonado Ramos y Juan de Dios Luna del Castillo	203
PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE LA ENFERME- RÍA EN EL CONTEXTO DE LA SALUD, por Celia Domínguez Losada, Concepción Fernández Mérida, Auxiliadora Jiménez Gil y Catalina Rodríguez Ponce	223
LA MUJER COMO CUIDADORA DE ENFERMOS IN- CAPACITADOS, por María Luz Burgos Navarro y Francisca Muñoz Cobos	233
EL CAMINO ENTRE LA MAGIA Y LA NECESIDAD DEL OTRO: ANTICONCEPCIÓN EN ADOLESCEN- TES, por Emilia Moreno Sánchez, José Manuel Aranda Regules y Mínervina Montero Quevedo	243

CIENCIA E IDEOLOGÍA: NOTAS SOBRE LA CONTRIBUCIÓN DE LA MEDICINA A LA EXALTACIÓN DE LA PRIVACIDAD EN EL SIGLO XVIII

MÓNICA BOLUFER PERUGA
Universitat de València

El siglo XVIII presencié, tanto en España como en otros países europeos, la proliferación de alegatos en defensa de la lactancia materna en obras de médicos, moralistas, tratadistas de educación o diaristas, de los cuales Rousseau sería sólo el ejemplo más conocido. Más allá de un cambio de hábito en la alimentación infantil, lo que estos autores pretendían era persuadir a la sociedad de la urgencia de preservar la vida de los lactantes y empujar a las madres, sobre todo a las acomodadas, a dedicarse intensamente al cuidado de sus hijos, abandonando en favor del reducto doméstico otras actividades mundanas. Así pues, apuntaban, como la novela moral y sentimental del momento, hacia una exaltación del hogar y de los afectos domésticos cuyo surgimiento y difusión ha estudiado la denominada "aproximación sentimental" a la Historia de la familia¹.

Las prácticas de amamantamiento y el discurso sobre la lactancia materna han sido objeto de atención por parte de la historiografía, sobre todo francesa, tanto desde el campo de la demografía histórica como desde la Historia de las mentalidades, en relación con temas como la maternidad, la mortalidad

¹ Para un comentario crítico de esta corriente, algunos de cuyos más destacados representantes son Stone, Ariès, Shorter o Flandrin, ver Anderson, M.: *Aproximaciones a la Historia de la familia occidental (1500-1914)*. Madrid, 1988. Una crítica desde el punto de vista feminista en Morant Deusa, I.: "Familia, amor y matrimonio: un ensayo sobre historiografía", en *Actas de las VIII Jornadas de investigación interdisciplinaria*, Madrid, 1991, pp. 573-595.

infantil o el pensamiento y actitudes médicas ante el cuerpo femenino². La lectura de algunos de estos estudios nos sugirió la idea de indagar en las fuentes impresas españolas del siglo XVIII la existencia de escritos análogos a la auténtica avalancha de defensas de la lactancia materna que nos descubría la bibliografía francesa. La búsqueda ha arrojado hasta el momento un total provisional de más de 20 obras, entre publicaciones periódicas, libros de educación, moral o crítica de costumbres, que tratan la cuestión.

En otro trabajo de mayor extensión hemos analizado, a partir de los escritos de este tipo aparecidos en obras médicas y en la prensa española de la segunda mitad del XVIII, las imágenes de la madre y la nodriza (con las connotaciones sociales que las acompañan), así como los argumentos utilizados para persuadir a las mujeres al "retorno a la naturaleza", desde las razones naturales y religiosas, los ejemplos históricos y antropológicos a los argumentos sociales, demográficos y políticos, pasando por las consideraciones médicas o afectivas.³

Señalábamos entonces que lo que impacta como nuevo en el siglo XVIII con respecto a exhortaciones similares en épocas anteriores (por ejemplo, en las obras de humanistas como Vives o Fray Luis de León) es, junto a la impresión de una mayor difusión social del fenómeno de la lactancia merce-

² Algunos de estos trabajos: el célebre Badinter, E.: *¿Existe el amor maternal?* Barcelona, Paidós, 1981; Knibichler, Y.; Fouquet C.: *Histoire des mères. Du Moyen Age à nos jours*. Paris, Montalba, 1981; Idem: *La femme et les médecins*. Paris, Hachette, 1983; Gelis, J.: *L'arbre et le fruit. La naissance dans l'Occident moderne (XVIe-XIXe siècle)*. Paris, Fayard, 1984; MOré, M.F.: "Mise en nourrice et mortalité des enfants légitimes", *Annales de Démographie historique*, 1983, pp. 418-121; Idem: "Ville et campagne dans le discours médical sur la petite enfance au XVIII siècle", *Annales E.S.C.*, 1977, pp. 1007-1024; Fauve-Chamoux, A.: "La femme devant l'allaitement", *ADH*, 1983, pp. 7-21. Klapisch-Zuber, C.: "Parents de sang, parents de lait: la mise en nourrice à Florence (1300-1530)", *ADH*, 1983, pp. 33-64. Reimpreso en *La famiglia e le donne nel Rinascimento a Firenze*. Roma-Bari, ed. Laterza, 1988.

³ Bolufer Peruga, M.: "Actitudes y discursos sobre la maternidad en la España del siglo XVIII: el tema de la lactancia" *Historia social*, 14, otoño 1992, pp. 3-22.

naria, la utilización preferente de argumentos de tono laico que responden a las inquietudes del momento: la preocupación poblacionista, la exaltación del amor conyugal y maternal, el mito del "buen salvaje", el influjo de los avances científicos.

Precisamente, uno de los aspectos más interesantes de lo que podríamos llamar *ofensiva ilustrada* en pro de la lactancia materna es, a nuestro parecer, la responsabilidad que en ella tienen los profesionales de la Medicina ⁴. Por una parte, los médicos se adhieren al mencionado abanico de argumentos, prestándoles legitimación con su autoridad. Por otro lado (y en ello radica su aportación más específica), se extienden en consideraciones sobre los beneficios que para la salud de la madre y del hijo tiene la práctica defendida y, al contrario, sobre las nefastas consecuencias que resultan de la lactancia mercenaria. Acompañan sus exposiciones con la descripción de casos clínicos (referidos por otros autores o extraídos de su propia práctica profesional) y la cita de autoridades médicas, que sancionan con el prestigio de la Ciencia empírica la voluntad de transformar las actitudes sociales. Sobre esta contribución específica de los médicos y su influencia en otros apologistas de la lactancia materna versará el presente trabajo.

Hemos escogido como fuente fundamental la obra del prestigioso médico Jaime Bonells, coautor de un notable tratado de Anatomía, como la más completa y exhaustiva sobre el tema ⁵. Su título es ya indicativo de la importancia que a juicio del autor reviste el tema y de la amplitud de sus repercusiones. La obra muestra un vasto conocimiento de las publicaciones europeas, especialmente francesas, que cita profusamente, sea por conocerlas de primera mano o a través de las que reconoce

⁴ También en el caso francés. Ver los estudios citados en la nota 3, particularmente los de Badinter, Knibiehler y Fouquet.

⁵ BONELLS, J.: *Perjuicios que acarrear al género humano y al estado las madres que rehusan criar a sus hijos, y medios para contener el abuso de ponerlos en Ama*. Madrid, Miguel Escribano, 1786. BONELLS, J. y LACABA, I.: *Curso completo de Anatomía del cuerpo humano*. Madrid, Imp. de Sancha, 1796-99 (reeditado en 1820).

como sus fuentes principales: Hecquet, Raulin, Ballexserd y Landais ⁶. Entre las múltiples autoridades citadas hallamos a Haller, Van Swieten, Tissot, Levret, Buffon, Bordeu, Sauvages o Mme. Le Rebours.

Otras obras consultadas han sido la del médico escocés Buchan (traducida al francés en 1775 y objeto de dos traducciones al castellano), la de Ballexserd y la de Frank, traducción de la edición francesa de 1799⁷. No hemos consultado la traducción de la obra de Landais, pero por la reseña de la misma ofrecida por el *Memorial Literario* nos consta que su estructura y argumentos siguen la pauta del resto de autores médicos⁸. Asimismo, entre los múltiples escritos sobre el tema publicados en la prensa de la época hemos seleccionado el del Dr. Santiago García y el resumen de la obra de Des Essartz aparecido en el *Semanario económico*⁹. Por último, hemos examinado también la *Historia de la vida del Hombre* de Lorenzo Hervás y Panduro (jesuita exilado en Italia que, a pesar de no ser profesional de la Medicina, recoge en esta vasta

⁶ Hecquet, P.: *De l'obligation aux mères de nourrir leurs enfants*. Paris, 1707 (reeditado en Côté-femmes éditions, Paris, 1990). Raulin: *De la conservation des enfants*. Paris, 1769. Ballexserd: *Dissertation sur l'éducation physique des enfants*. Paris, 1767. Landais: *Dissertation sur les avantages de l'allaitement des enfans par leurs mères*. Paris, 1779. Estas dos últimas obras fueron traducidas al castellano. Vid. infra.

⁷ Buchan, W. (Alcedo, A. trad.): *Medicina doméstica*. Madrid, Ramón Ruiz, 1792. Existe otra traducción a cargo de Pedro Sinnot: Madrid, Ramírez, 1785; Imprenta Real, 1785. Ballexserd, N.: *Crianza física de los niños desde su nacimiento hasta la pubertad*. Madrid, Gabriel Ramírez, 1765. Frank, J.P.: *Tratado sobre el modo de criar sanos a los niños, fundado en los principios de la Medicina y de la Física y destinado a los padres, que tanto interés deben tener en la salud de sus hijos*. Madrid, imp. García y compañía, 1803.

⁸ Vidart, P.: (trad.): *Disertación sobre las utilidades que se siguen de criar las propias madres a sus hijos*. Comentada en el *Memorial Literario*, agosto 1784, pp. 57-58.

⁹ "Discurso de D. Santiago García, Médico en esta Corte... en que se prueban las ventajas de criar las madres a sus propios hijos", en *Memorial Literario*, núm. LXIX, septiembre 1788, pp. 52-68 y 116-130. Des Essartz: *De l'éducation corporelle des enfans en bas âge*. Paris, 1760. Resumida en el *Semanario económico*, núm. 2 a 32 (16-VII-1767 a 6-VIII-1767).

obra considerable información extraída de la lectura de libros científicos).¹⁰

Además de estas obras médicas, nos ha servido de horizonte de referencia el resto de la producción sobre el tema del embarazo o la lactancia, en la que hemos podido advertir la asimilación de los argumentos científicos.

En su ordenada y sistemática exposición, Bonells comienza constatando la disposición natural de las mujeres para amamantar a sus hijos y describiendo los cambios en la consistencia de la leche que acompañan el crecimiento del lactante, como también hará Frank¹¹. La afinidad entre el organismo de la madre y el del hijo se prolonga después del parto, pues se piensa que la leche no es sino la sangre que antes fluía al útero para nutrir al feto. Así pues, para Bonells la leche de la madre, incluso siendo de inferior calidad, será preferible a la de la mejor nodriza¹². Ofrecen así una versión más elaborada del clásico recurso a la sabia naturaleza y, a través de ella, a la voluntad del Creador, que hallamos ya en Vives o en Fray Luis.

Bonells examina detenidamente los motivos médicos (falta de leche, precariedad de salud, molestias derivadas de la lactancia) que esgrimen las madres para no criar, intentando dilucidar cuáles pueden atribuirse a malos hábitos (como ciertos tratamientos inadecuados de los pezones, o el uso de las denostadas cotillas), a situaciones pasajeras o a falsas creencias (como las ideas de que la menstruación perjudica la calidad de la leche, que los calostros son nocivos o que un nuevo embarazo comporta necesariamente la retirada o dege-

¹⁰ HERVÁS y PANDURO, L.: *Historia de la vida del Hombre*. Madrid, Aznar - Imp. del Real Arbitrio de la Beneficiencia, 1788-99. El tomo I de esta obra de 7 volúmenes contiene información sobre la concepción, embarazo, parto, crianza y primera educación de niños y niñas.

¹¹ BONELLS, J.: O.c., cap. I. Sigue en esto a Hecquet6, P.: O.C., caps. I-II. Frank, J.P.: O.c., pp. 35-37.

¹² BONELLS, J.: O.c., cap. III, epigrafe 17.

neración de la leche)¹³. Tras realizar esta cuidadosa criba, son pocos los casos en los que resulta legítimo eximirse de la obligación de amamantar y, desde su postura de profesional concienciado, Bonells descalifica a sus colegas que justifican demasiado a la ligera a las madres renuentes.

El panorama que los médicos presentan de los niños entregados al cuidado de las amas es desolador. Su salud se resiente a través de tres tipos de efectos. Por definición, la leche de las nodrizas es menos aconsejable que la de la madre, como ilustra la frecuente imagen del árbol transplantado a tierra extraña. En segundo lugar, suele ser origen de trastornos, sea por la desproporción de tiempo o constitución, o bien por la transmisión de enfermedades. En este sentido no podemos dejar de constatar la contradicción entre los reiterados casos comentados de contagio de afecciones como "el virus gálico, herpético, artrítico y escorbútico" con la afirmación, cuando lo que se trata es la posibilidad de contagio madre-hijo, de que "la comunicación de enfermedades por medio de la leche no es tan fácil ni tan general como se cree"¹⁴. Más adelante, Bonells aborda de otro modo esa diferencia al precisar que, mientras que la madre, movida del amor, suspenderá la lactancia si piensa que puede perjudicar a su hijo, la nodriza, impulsada sólo por el interés, ocultará a los padres su enfermedad hasta que sea demasiado tarde.

Uno de los múltiples ejemplos de contagio de la nodriza al lactante que ofrece Bonells es el siguiente:

"Conozco una familia distinguida de Cataluña, en cuya casa el Ama que criaba al primogénito supo ocultar con tal maña una sarna gálica, que no se descubrió hasta que, habiéndola comunicado al niño, la pegó éste a sus padres, por hacérselo traer a su cama todas las mañanas. El niño murió de la sarna, y a los padres estuvo por costarles bien cara"¹⁵.

¹³ Ibid., cap. II.

¹⁴ GARCÍA, S.: O.c., p. 124 y BONELLS, J.: O.c., p. 62, nota z.

¹⁵ Ibid., p. 128, nota c.

La transmisión de inclinaciones y vicios morales a través de la leche es una creencia asumida no sólo por diaristas, sino también por médicos de principios e incluso de finales de siglo¹⁶. La posición de Bonells al respecto es clara: esta idea carece de base científica, de modo que los clásicos ejemplos extraídos de la Antigüedad recogidos por diversos autores, como la explicación del carácter cruel de Calígula o la ebriedad de Tiberio por el alimento que les proporcionaban sus nodrizas, no tienen fundamento. La influencia moral se mantiene, no obstante, a través de una versión más elaborada. Así, afirma que las inmoderadas pasiones de las amas (a las que considera incapaces de un autocontrol como el que el amor y la racionalidad imponen a las madres) estropean el alimento perjudicando físicamente a los lactantes, y, por otra parte, el contacto con mujeres de baja clase social y hábitos groseros ejerce un influjo negativo sobre la educación moral de la infancia¹⁷.

En último lugar, la nodriza pone en peligro la vida y la salud de las criaturas no exclusivamente a través de la leche, sino también a causa de su ignorancia, irracionalidad, pobreza e interés por el beneficio económico, que la hacen incurrir en

¹⁶ Hecquet, P.: O.c., cap. V y p. 127; Frank, J.P.: O.c., pp. 66-72 recoge opiniones de diversos médicos, favorables y contrarias. Bonells, J.: O.c., pp. 128-129.

¹⁷ Bonells se hace eco de una teoría de gran aceptación en su época, la de la mayor capacidad sensitiva de las mujeres, que conlleva una mayor tendencia a las pasiones, si bien reconoce que éstas pueden ser temperadas por la razón en una madre ilustrada: "Las pasiones, aunque comunes a ambos sexos, son más vivas en las mugeres por su irritabilidad mayor que en los hombres, y en unas y otros obran con tanta más violencia quanto las modera menos la razón. La madre que nació con obligaciones, que tuvo buena crianza, que respeta al marido y ama de veras a sus hijos, tiene muchos motivos para enfrenar sus pasiones, especialmente mientras cría, pero aquellas mugeres cuya mala y grosera educación les ha dexado tan libre y desordenada la voluntad como torpe y ciego el entendimiento, y cuyo corazón poco o nada interesa a favor de un niño ageno, no entienden la razón ni la justicia, no aprecian el honor, no conocen el respeto ni sienten el amor, y así se dexan inconsideradamente arrebatadas de sus pasiones". Ibid., pp. 131-132. Esta idea se puede hallar también en otros médicos y filósofos del siglo XVIII. Ver Hoffmann, P.: *La femme dans la pensée des Lumières*. Strasbourg, 1977.

prácticas tan nocivas como el denostado fajado, el suministro de papillas u otros alimentos insalubres, la negligencia en la vigilancia o la costumbre de acostar al lactante en su misma cama. Todos estos hábitos son objeto de denuncia en las obras de educación física de la infancia del XVIII, asociándolos preferentemente a las ignorantes amas antes que a las tiernas, racionales e ilustradas madres a las que pretenden dirigirse. Es en la pluma de los médicos donde esta reprobación resulta más convincente al acompañarse de la detallada exposición de enfermedades o accidentes sufridos por los lactantes en manos de sus nodrizas, algunos tan terribles como los casos, relatados por Bonells, de criaturas devoradas por animales de granja debido al descuido de las amas.

Aunque ataquen enérgicamente el recurso a la lactancia asalariada, los médicos no dejan de ofrecer recomendaciones para la elección, en caso imprescindible, de la nodriza más adecuada posible. En este sentido, no puede dejar de llamar la atención la comparación con una obra redactada en el siglo XVI, el *Libro del parto humano* de Francisco Núñez¹⁸. Si en las obras comentadas del XVIII el énfasis se ponía en la persuasión acerca de la lactancia materna, dedicándose una parte muy reducida a los consejos para la elección de ama, en ésta los términos se invierten y la exhortación a las madres queda limitada a unas escuetas líneas en las que se mencionan someramente los argumentos más convencionales, mientras que se tratan con cierto detalle las cualidades a exigir en una nodriza. Aunque sea arriesgado extraer conclusiones de un ejemplo individual, pensamos que la comparación puede ser indicativa de la mayor urgencia y gravedad que la exhortación a la lactancia materna ha adquirido a los ojos de los médicos bien entrada la centuria ilustrada.

¹⁸ Este opúsculo, publicado en Madrid en 1580, aparece reimpresso en la obra de AYALA, G.: *Principios de cirugía útiles y provechosos para que puedan aprovecharse los principiantes de esta facultad*. Valencia, Jayme de BORDAZAR, 1705.

Por lo que respecta a estos consejos, Buchan es el más parco, limitándose a señalar que “basta la razón natural para elegir una mujer robusta que abunde de leche, y si al mismo tiempo tiene las buenas cualidades de limpia, cuidadosa y de buen natural, con dificultad dexará de ser la más a propósito, y sobre todo la única prueba real de una buena Ama es ver que tiene un hijo sano a sus pechos”¹⁹. García recomienda más bien el recurso a la alimentación artificial bajo los cuidados de la madre. Frank y Bonells contemplan ambas alternativas, ofreciendo, como Hervás, consejos bastante detallados para la elección de ama (que van desde la edad, tiempo del parto, constitución, cualidades de la leche, hasta el color del pelo), al tiempo que indican el modo de preparar otros alimentos a base de leche animal o papillas, al considerar que en muchos casos “menos dañosa es la leche de bestias, que la de la mayor parte de las Amas”²⁰.

En caso de que la consideración de los terribles males a que exponen a sus hijos confiándolos a las nodrizas no surta efecto entre las madres, éstas deben preocuparse por su propia salud. Así, Bonells advierte: “Son tantas las ventajas reales que el criar les trae, y tantos y tan grandes los males de que las preserva, que si conociesen bien uno y otro, aunque tuviesen la avilantez de despreciar las leyes de la naturaleza y los impulsos del amor materno, sólo por su bien estar acogerían a los hijos en sus pechos, sin que la moda, ni la vanidad, ni las pretendidas incomodidades fuesen capaces de disuadirlas de su propósito”²¹. La naturaleza, en efecto, impone sus reglas castigando o recompensando a las mujeres según se plieguen o no a ellas. Frank y Bonells amenazan: “escúchese la voz de la naturaleza que tan frecuentemente procura vengarse en el cuerpo del niño y en el de la madre con los males más crueles”; “quien viola sus leyes y se opone a sus designios, tarde o temprano experimenta

¹⁹ BUCHAN, W.: O.c., pp. 32-33.

²⁰ BONELLS, J.: O.c., cap. X, epígrafe 18.

²¹ Ibid., pp. 205-206.

a costa de su salud el castigo de su temeridad”²².

A juzgar por las relaciones ofrecidas, la retención de la leche puede originar todo tipo de enfermedades, de las cuales sólo son una pequeña parte las “fiebres continuas, pútridas, erupciones miliares, malignas, inflamaciones, absesos, apoplegias, cólicos uterinos, convulsiones, delirios” citadas por García²³. Como en el caso de las afecciones infantiles, estos trastornos aparecen ilustrados con prolijas descripciones de casos clínicos extraídos de la bibliografía médica o de la propia práctica profesional. En ellos resulta evidente la intención persuasiva al insistirse en los aspectos más desagradables y morbosos, así como en aquéllos que atacan precisamente a la belleza y el placer sexual (cuyo deseo de preservación se oculta para muchos autores tras los pretextos de salud que esgrimen las madres para no amamantar). Un ejemplo del punto hasta el que puede llegar el realismo macabro como instrumento de persuasión, recordando más que una descripción científica los recursos de la predicación barroca, es la siguiente enumeración:

“puesto que el vano temor de deslucir su beldad es quien más suele preponderar en las paridas al cumplimiento de la obligación materna, básteles saber, en general, que las enfermedades de la piel procedentes de la leche, sobre los dolores, comezones, inapetencias, indigestiones, náuseas, vigilijs, hinchazones &c. que ocasionan, llenan el cuerpo de pústulas, granos, manchas, asperidades, grietas, costras asquerosas, úlceras hediondas, y por último una especie de lepra que transforma en monstruos horriblos a las mugeres más hermosas”²⁴.

Ante las sombrías perspectivas ofrecidas por el resto de autores respecto a la salud de las madres que no críen, resulta significativo el silencio de Buchan sobre el tema, que probablemente no debemos atribuir exclusivamente al reducido

²² FRANK, J.P.: O.c., pp. 48-49.

²³ GARCÍA, S.: O.c., p. 60.

²⁴ BONELLS, J.: O.c., pp. 247-248.